

SANTIAGO LUZURIAGA Y SUS NOBELAS-KOMEDIAS EN LOS FONDOS DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICOS DE PATRIMONIO NACIONAL^α

*Santiago Luzuriaga and his nobelas-komedias works
in the archival holdings and bibliographic collections
of Patrimonio Nacional*

Javier Fernández Fernández^β

Fecha de recepción: 21/04/2020 • Fecha de aceptación: 07/10/2020

Resumen. En este texto se expone la biografía del maestro navarro Santiago Luzuriaga y Odria (1828-1904), que contó con una extensa carrera profesional y fue padre del pedagogo Lorenzo Luzuriaga. Santiago Luzuriaga fue el autor de unas obras singulares, escritas como agradecimiento por el hecho de que el Estado se hiciera cargo del pago a los maestros en 1901, que llamó *nobelaskomedias*. De estas obras se conservan algunos ejemplares en el Archivo General de Palacio y la Real Biblioteca. Estas novelas-comedias tienen la particularidad de que en ellas se empleó la ortografía fonética. Defendía así, el autor, la necesidad de transformar la escritura para progresar en la economía del lenguaje. Finalmente, se reproduce un ejemplar dedicado a Alfonso XIII de la obra *El hermano del alcalde*, conservado en la Real Biblioteca.

Palabras clave: Santiago Luzuriaga y Odria; biografías; ortografía fonética; Patrimonio Nacional; Lorenzo Luzuriaga Medina.

Abstract. *This paper presents the biography of Santiago Luzuriaga y Odria (1828-1904), a teacher from Navarre (Spain), who enjoyed a long professional*

^α Quiero manifestar mi agradecimiento a Daniel Gozalbo Gimeno del Archivo General de la Administración por la ayuda en la localización de los expedientes de ese centro y a Nuria Lázaro Milla, sobrina nieta de un alumno de Recaredo Medina, por las revisiones del texto.

^β Archivo General de Palacio, Patrimonio Nacional. Palacio Real, C/ Bailén, s/n, 28071 Madrid, España. javier.fernandez@patrimonionacional.es  <https://orcid.org/0000-0003-3145-4569>

career and was the father of the Spanish pedagogue Lorenzo Luzuriaga. Santiago Luzuriaga was the author of singular works, which he called nobelas-komedias, written after the Spanish Government agreed to start paying teachers' salaries beginning in 1901. The Archivo General de Palacio (General Archive of the Royal Palace of Madrid) and the Real Biblioteca (Spanish Royal Library) preserve some of these nobelas-komedias, which feature the peculiarity of being written with a phonetic spelling. The author argued for the necessary transformation of writing for the purpose of achieving a greater economy of language. Finally, the paper includes a copy of El hermano del alcalde dedicated to King Alfonso XIII of Spain, which is currently in the Real Biblioteca.

Keywords: *Santiago Luzuriaga y Odria; biographies; phonetic spelling; Patrimonio Nacional; Lorenzo Luzuriaga Medina.*

El Archivo General de Palacio y la Real Biblioteca cuentan con ricos fondos, y no lo suficientemente aprovechados, para realizar investigaciones en el ámbito de la historia de la educación. Ambos centros, situados en el Palacio Real de Madrid y gestionados por Patrimonio Nacional, atesoran documentación sobre distintas instituciones escolares desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Unas dependieron directamente de la Real Casa; es el caso del Colegio del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, el Colegio menor de San Felipe y Santiago (o del Rey) en Alcalá de Henares, el Colegio de Santa Isabel, el Colegio de Nuestra Señora de Loreto, el Colegio de las salesas reales, la Casa de caballeros pajes, el Colegio de niños cantores, las Escuelas de niños y niñas de la Real Casa, el Asilo de niños de lavanderas o el Asilo de párvulos de María Cristina, en Madrid. En otros casos, los reyes subvencionaban la educación de colegiales, como en las Escuelas pías de San Fernando y San Antonio Abad o el Colegio de Nuestra Señora de la Presentación, conocido popularmente como de niñas de Leganés, en Madrid.

Asimismo, podemos localizar entre sus fondos documentos relacionados con la educación de miembros de la familia real. Abundan los correspondientes al período comprendido desde el nacimiento de la infanta Isabel de Borbón y Borbón en 1851 hasta el establecimiento de la Segunda República en 1931. Se conservan testimonios de la formación de la mencionada infanta, de su hermano el rey Alfonso XII y de sus dos esposas, María de las Mercedes de Orleans y Borbón y María Cristina de Habsburgo-Lorena, al igual que de su heredero Alfonso XIII y de los hijos de este: el príncipe Alfonso y los infantes Jaime, Beatriz, María

Cristina, Juan y Gonzalo de Borbón y Battenberg. Ejemplo de esta documentación son los distintos métodos de aprendizaje de lectura conservados en la Real Biblioteca.

También encontramos entre los fondos bibliográficos y documentales de Patrimonio Nacional proyectos impulsados por los monarcas o sus familias, como los de la creación de escuelas en los reales sitios en tiempos de Carlos III o los planos del arquitecto José López Sallaberry del que debiera haber sido el primer grupo escolar de Madrid, costeadado por la familia real e inaugurado en 1902 para conmemorar la mayoría de edad de Alfonso XIII.¹ Y, por último, podemos localizar peticiones y adhesiones a los monarcas y su Casa solicitando o agradeciendo el apoyo de iniciativas de todo tipo, muchas de ellas relacionadas con el ámbito educativo. A este respecto, hemos podido ver recientemente en la exposición *Madrid, ciudad educadora (1898-1938). Memoria de la escuela pública* el álbum ofrecido por los alumnos de las Escuelas Aguirre a Alfonso XIII con motivo de los 25 años de reinado.² Igualmente, entrarían en esta categoría el plan de edición del libro del profesor de primera enseñanza superior Eugenio Fernández del Corral, *Única aritmética métrico-decimal, teórico-práctica para la Primera enseñanza*, de 1881;³ el puzle-alfabeto que José Roca Ruscalleda, maestro de las escuelas públicas de Valencia y Barcelona, elaboró para que Alfonso XIII aprendiera a leer;⁴ o la petición de una joven Carmen Conde a la reina Victoria Eugenia en 1927 para que le concediese una pensión de estudio y poder dejar su empleo en la Sociedad Española de Construcción Naval.⁵ Como

¹ José López Sallaberry, «Escuela graduada», 1902. Planos, Mapas y Dibujos, 1661-1663, Archivo General de Palacio (en adelante, AGP).

² Escuelas Aguirre, «Álbum ofrecido por los alumnos de las Escuelas Aguirre a S. M. el rey Alfonso XIII». Fotografía Histórica, 10124347, AGP.

³ Eugenio Fernández del Corral, «*Única aritmética métrico-decimal, teórico-práctica para la Primera enseñanza*», 1881. Administración general, caja 12857 expediente 7, AGP.

⁴ José Roca Ruscalleda, *Leer jugando*, dedicado a S.M. Alfonso XIII, mayo de 1888 (Barcelona: Imp. Juan Tarral, 1888). El folleto está dentro de una caja en forma de libro que incluye el rompecabezas y las fichas para aprender a leer. Real Biblioteca PAS/3808. Para una visión general de las colecciones de los infantes que conserva la Real Biblioteca recomiendo el artículo de Arantxa Domingo Malvadí, «Juegos con libros y libros de juegos en las bibliotecas de los infantes» en *La fisonomía del libro medieval y moderno: entre la funcionalidad, la estética y la información*, dir. Manuel José Pedraza Gracia (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019), 517-529.

⁵ Carmen Conde Abellán, «Carta a la reina Victoria Eugenia», 1927. Administración general, caja 15278 expediente 1, AGP.

ejemplo muy significativo de documentos de apoyo a los monarcas que-remos presentar unas breves «nobelas-komedias» que escribió y remitió a varios miembros de la familia real el maestro Santiago Luzuriaga y Odria, padre del pedagogo Lorenzo Luzuriaga.

SANTIAGO LUZURIAGA Y ODRIA (1828-1904)

Santiago Luzuriaga tuvo una larga carrera como maestro. Ejerció durante cerca de 50 años en multitud de escuelas, sobre todo de Navarra y País Vasco. Nació en el municipio navarro de Murieta, en la merindad de Estella, el 3 de mayo de 1828. Según su hoja de servicios,⁶ comenzó su andadura profesional en la Escuela elemental del municipio de Barbarin el 1 de agosto de 1853, después de haber obtenido el título de primera enseñanza elemental el 8 de junio de ese mismo año. A lo largo de once años estuvo ejerciendo en diferentes escuelas elementales navarras: Escuela pública de Barbarin (1853-1854), Escuela elemental incompleta de ambos sexos de Arzoz (1854-1857), Escuela pública de Azcona (1857-1860) y Escuela elemental de niños de Zubieta (1860-1864). En esta última localidad también ocupó el cargo de secretario del Ayuntamiento hasta noviembre de 1865.

Posteriormente, se trasladó a la provincia de Guipúzcoa, donde se incorporó a la Escuela de párvulos de Tolosa como director interino (1865-1866) y, por concurso, a la Escuela elemental completa de niños de Alzo (1866-1867). En marzo de 1867, retorna por concurso a Navarra, a la Escuela de párvulos de Estella, donde desempeñó su magisterio hasta 1880. Tras el concurso celebrado el 15 de diciembre de 1869, recibió una mención honorífica de la Junta de Instrucción pública de Navarra por «su esmerado celo y satisfactorios resultados obtenidos en la enseñanza». Es en Estella cuando enviuda de Valentina Aguirre, madre de sus hijos Benito y Fermín. En 1880 se trasladó a la Escuela de párvulos del municipio vizcaíno de Bermeo como maestro en propiedad. Allí estuvo tres cursos académicos y se le expidió un certificado de la Junta local de primera enseñanza de reconocimiento de su labor «a completa satisfacción de autoridades y vecindario».

⁶ «Expediente personal de Santiago Luzuriaga y Odria». Educación, IDD (05)001.019, caja 31/18945 expediente 4, Archivo General de la Administración (en adelante, AGA). A la hora de tratar de su carrera profesional y su jubilación, si no citamos otra referencia nos referiremos a este expediente.

En septiembre de 1883 cambió de aires y se trasladó a La Mancha. Ocupó por ascenso una plaza de maestro en propiedad en la Escuela pública elemental de párvulos de Valdepeñas (Ciudad Real), donde trabajó durante más de ocho años, hasta abril de 1892. Se casó en segundas nupcias el 12 de abril de 1888 en Socuéllamos con Ángeles Medina Moreno,⁷ también viuda. Ángeles era hermana del profesor Lorenzo Medina, compañero de Santiago y persona de grato recuerdo para la ciudad manchega.⁸ De este matrimonio nació el 29 de octubre de 1889 Lorenzo Luzuriaga, cuando Santiago contaba con 61 años y Ángeles 37. Ambos tenían hijos maestros: Fermín Luzuriaga y Recaredo Medina.⁹ Lorenzo Luzuriaga en unas notas autobiográficas se refería de este modo a la profesión mayoritaria de su familia: «Así, pues, he tenido padre maestro, dos tíos maestros y dos hermanos maestros; no se puede pedir más pedagogía».¹⁰

En 1892, Santiago se mudó más al sur, a Jerez de la Frontera (Cádiz), como director de la Escuela pública elemental de niños del distrito de San Fernando. Allí permaneció hasta septiembre de 1893, en que se trasladó como maestro de primera enseñanza a la Escuela de niños del tercer distrito de Bilbao.¹¹

Contamos con información de sus últimos cursos como maestro. En el curso 1897-1898 la matrícula de su escuela era de 134 alumnos, con una asistencia media de 94 niños, y consiguió un 16% de concesión de premios. Al curso siguiente, la matrícula bajó en 12 alumnos, pero la

⁷ «Expediente de clasificación de pensión de viudedad del magisterio de la Dirección General de Clases Pasivas en favor de Ángeles Medina Moreno». Hacienda, IDD (01)007.017, caja 62/02962, exp. 361, AGA.

⁸ Uno de los primeros grupos escolares establecidos en Valdepeñas fue bautizado con su nombre en 1927 y todavía hoy pervive como centro de educación infantil y primaria. Véase Francisco Asensio Rubio, «La enseñanza en Valdepeñas: 1900-1939» en *3er ciclo de conferencias: Valdepeñas y su historia*, Matías Barchino Pérez *et al.* (Valdepeñas: Ayuntamiento de Valdepeñas, 2008), 108.

⁹ Su nombre completo era Recaredo Evelio Eladio Antonio Medina Medina. Compartía con su hermano Lorenzo el nombre de Eladio, pues éste recibió en la pila bautismal los nombres de Narciso Eladio Lorenzo.

¹⁰ «Don Lorenzo Luzuriaga», *Negro sobre blanco: Boletín literario bibliográfico*, 17 (1961): 1-2.

¹¹ En el expediente personal se indica que la escuela es la del 3er distrito, en cambio en algunas de las instancias de Luzuriaga consta que las escuelas son las del distrito 5.º. Santiago Luzuriaga contaba entonces con 65 años y, según el censo electoral de Vizcaya de 1897, vivió en la calle Aréchaga, 7, 2.º.

media de asistentes se incrementó en 2 y consiguió un 18% de concesión de premios. En este último curso su escuela obtuvo la categoría «Tercera» y fue calificada como «Buena», como otras ocho escuelas bilbaínas.¹² En septiembre de 1898, cuando tenía 70 años, elevó una instancia solicitando una licencia para ir a Madrid a «adquirir la preparación para cursar el tercer año para Maestro Superior».¹³

Sus últimos años de ejercicio profesional en la capital vizcaína fueron tensos con la Junta local de primera enseñanza de Bilbao y el resto de la administración educativa. Se iniciaba así un largo y penoso litigio que terminó con su jubilación. Santiago Luzuriaga achacaba sus problemas con la Junta local a la inquina personal que le profesaba su secretario, Manuel Agustino y Barco. Acusaba a Agustino de que siendo todavía maestro le invitó a una fiesta y con un canuto le tiró polvos negros a los ojos, «quedando casi ciego» de ambos. Finalmente, pudo recuperar la visión del ojo izquierdo, terminando «tuerto del derecho». Mientras se recuperaba, fue auxiliado en las tareas escolares por el hijo de su mujer, Recaredo Medina.

La Junta local, por su parte, le acusaba de varios cargos. En primer lugar, que la escuela se hallaba en perpetuo desorden por «la falta de organización y plan fijo». En segundo lugar, que dentro de las horas de clase había convertido la escuela en «teatro de ridículos espectáculos organizando carreras de competencia entre los niños, e imponiendo otros castigos impropios del lugar con relajamiento de la disciplina y desprestigio de la dignidad profesional». En tercer lugar, que la escuela tenía insuficientes o nulos resultados debido al «poco celo» que demostraba en bien de la enseñanza, al limitado ascendente que tenía sobre los niños y a la «escasa instrucción, aptitud y capacidad» de Santiago Luzuriaga. La queja fue elevada a la Junta provincial de instrucción pública de Vizcaya que incoó un expediente gubernativo.

¹² Ayuntamiento de Bilbao. «Acuerdo por el que se declara enterado el Ayuntamiento del oficio de la Alcaldía poniendo en conocimiento del Pleno el resultado de los exámenes generales de fin del curso 1898-1899, del resultado y calificaciones otorgadas por la Junta local de primera enseñanza a los maestros responsables de las escuelas públicas de la villa y del estado de la matrícula y asistencia de niños a clase durante dicho curso elevado por la citada junta», 1899, Archivo Municipal de Bilbao. ES.48020.AMB-BUA 489974, Archivo Municipal de Bilbao.

¹³ «Expediente personal de Santiago Luzuriaga y Odria». AGA. Todo el proceso de jubilación se documenta en este expediente.

A estos cargos respondió Luzuriaga en la última semana de 1898 que

la organización de la escuela de mi cargo está relacionada con la clase y números de niños que a la misma concurren siendo la mayor parte de ellos procedentes de familias pobres y de poca educación que viven en las peores calles denominadas de Cantarranas y Miravilla [...] a lo que se debe agregar el penoso trabajo del profesor que tiene muy poco descanso porque no lo puede ayudar el Auxiliar D. Francisco Tejada por la crónica enfermedad que padece.

Consideraba el maestro que la escuela «está bien organizada como se ha demostrado en los exámenes generales que han sido aprobados todos los niños y se han distribuido los correspondientes premios». La segunda acusación, haber «convertido más de una vez mi escuela en teatro y que en la misma se han practicado carreras de copetencia [*sic*] entre niños mientras las horas de clase», la calificaba como calumnia. Y respecto a la acusación de falta de celo, respondió que «en Mayo y Junio último después de las horas de clase, di lección particular gratis en mi casa a mis discípulos lo mismo que lo verifico ahora por las noches costeando la luz, sobrellevando con gusto el trabajo».

El 22 de marzo de 1899, la Junta provincial elevó al rectorado de la Universidad de Valladolid el expediente gubernativo proponiendo la jubilación forzosa de Santiago Luzuriaga. El Consejo universitario comunicó a la Junta provincial que había resuelto se pidiese la jubilación o sustitución, «debiendo instruirse al efecto el expediente de jubilación por pasar el referido maestro de la edad de 60 años».

El 3 de enero de 1899 fue el propio Luzuriaga quien solicitó su retiro, pero al mes siguiente desistió por motivos económicos. Ante los incumplimientos por parte de Santiago Luzuriaga de la presentación de los documentos que apoyasen su petición de jubilación, el 26 de octubre de 1899 la Junta provincial se dirigió al Ministerio de Fomento suplicando decretase su retiro. Como el expediente seguía su trámite, la Junta provincial se volvió a dirigir al rector de la Universidad de Valladolid para que «resolviese la suspensión de empleo y medio sueldo» de Luzuriaga, «hasta tanto que le fuere concedida la jubilación». Finalmente, resolvió el rector que la Junta provincial nombrase un maestro sustituto.

En 1900, la familia Luzuriaga Medina se traslada a la localidad madrileña de Aravaca, donde Recaredo Medina¹⁴ comienza a ejercer como maestro de niños y se convirtió en la principal fuente de ingresos de la familia.¹⁵ El 24 de noviembre de ese año, Santiago Luzuriaga solicita regresar a su escuela ya que

con las mil pesetas anuales que se le ofrecieron al decretar una arbitraria sustitucion [sic], no puede vivir con familia por lo que le tiene como de limosna en su casa un hijo político Maestro de Aravaca cuando todavía está útil para ejercer en su escuela, que legalmente adquirió en propiedad en Bilbao.

El 4 de diciembre de 1902, Luzuriaga exponía al subsecretario de Instrucción pública que había sido sustituido sin que le hubieran realizado un reconocimiento médico y sin consentimiento de la autoridad que le nombró, y solicitaba que se anulase su sustitución para poder remitir la certificación de los seis años que había ejercido en Bilbao, necesaria para su jubilación y clasificación.

Después de su relevo, Santiago Luzuriaga elevó varias instancias protestando porque la Junta provincial carecía de atribuciones para nombrar suplente o pedir su anulación. Dicha junta propuso el 1 de agosto de 1903 que se le declarara jubilado. El 20 de agosto de 1903, Luzuriaga elevó una nueva solicitud al ministro de Instrucción pública reiterando que su reemplazo no era conforme a derecho porque el sustituto «no tiene ninguna oposición aprobada, ni ha desempeñado en propiedad ninguna escuela pública». Además, acusaba a la Junta provincial de

¹⁴ En 1907, Recaredo Medina Medina se trasladó al municipio de El Pardo donde ejerció hasta la Guerra Civil. Tras ésta, como consecuencia del proceso de depuración, fue inhabilitado para cargos de mando y de confianza y sufrió pérdida de los haberes no disfrutados. Falleció en El Pardo en 1942. Luis Bello visitó su escuela en 1926. En su crónica titulada «Corzos y niños en El Pardo», Bello hizo un elogio de la escuela y del propio Recaredo: «el maestro, señor don Recaredo, el cual está lejos de sospechar el profundo sentimiento de envidia retrospectiva que nos invade al cruzar la escuela y poner los pies en el patio-jardín. Si yo fuera chico de la escuela –¡inquietante idea la de volver a empezar otra vez!–, ¡cómo me gustaría venir a este rincón de El Pardo! He aquí un maestro apacible y feliz. No tiene correas, ni caña, ni palmeta. Seguro estoy que no sabe tener mal genio [...]» V. Bello, Luis. «Corzos y niños en El Pardo», en *Viaje por las escuelas de Madrid*, ed. Agustín Escolano (Madrid: Consejería de Educación y Cultura, 1997) 99.

¹⁵ Cuenta Herminio Barreiro que Lorenzo Luzuriaga terminó sus estudios primarios en Aravaca y que fue Recaredo quien le pagó los estudios de Magisterio en la Escuela normal central de Madrid. Herminio Barreiro, «Lorenzo Luzuriaga: una biografía truncada (1889-1959)», *Sarmiento*, 15 (2011): 183.

tener inquina personal ya que en Vizcaya «ejercen muchísimos Maestros mas viejos, a los que no se les molesta, y por una injusta venganza personal, hace tiempo que es perseguido un desgraciado Maestro». Por último, señalaba que debía ser sustituido por la misma autoridad que lo había nombrado. Por todo lo anterior, suplicaba que se anulase su relevo, «previo Informe ó consulta del Consejo de Instrucción pública, para que el recurrente sea igual en sus derechos, á todos los Señores Maestros, que piden su jubilación». Finalmente, el 29 de agosto de 1903 el subsecretario 1.º de Enseñanza y Escuelas normales firmó la real orden de jubilación comunicándosela al rector de la Universidad de Valladolid.

El 21 de mayo de 1904, Santiago Luzuriaga volvió a presentar una instancia al ministro de Instrucción pública porque no le habían contestado a las anteriores. El dictamen del Consejo de Instrucción pública se redactó el 4 de julio de 1904. La sección 1ª decidió desestimar la pretensión de reingreso. El 16 de julio la subsecretaría se dirigió al gobernador civil de Madrid para que remitiese a Santiago Luzuriaga la decisión. Unos meses más tarde, el 22 de octubre, Santiago Luzuriaga Odria falleció en su domicilio de la calle del Caño, n.º 2 de Aravaca.¹⁶

LAS NOBELAS-KOMEDIAS DE SANTIAGO LUZURIAGA

Es en estos últimos años de Aravaca cuando el padre de Lorenzo Luzuriaga autoedita una serie de pequeñas obras,¹⁷ llamadas por él *nobelas-komedias*. En Madrid conservamos tres de estas obras: *El hermano del alcalde*, *Maniobras* y *La lebita i el baston del alcalde*. Este conjunto de textos de temas costumbristas, jocosos y con trasfondo moral es el regalo que Santiago Luzuriaga ofreció a la Real Casa y a «los ocho Ministros, i de todos los ke se an interesado, para ke kobremos kon puntualidad eskasos aberes, los Maestros de eskuela». El autor se refiere con esto al Real decreto, de 26 de octubre de 1901, autorizando al ministro de Instrucción pública y Bellas Artes para que en los presupuestos generales de su departamento incluyese las partidas necesarias para el pago de

¹⁶ «Expediente de clasificación de pensión de viudedad del magisterio de la Dirección General de Clases Pasivas en favor de Ángeles Medina Moreno», AGA. El domicilio correspondía con la escuela de niños según Facundo Cañada, *Plano de Madrid y pueblos colindantes al empezar el siglo XX* (Madrid: Mateu, 1900).

¹⁷ Según el propio Santiago Luzuriaga la serie se componía de cuatro títulos, pero no indica cuáles.

las atenciones de personal y material de las escuelas públicas de primera enseñanza. Este decreto supuso no sólo asegurar el cobro de los salarios de los maestros, sino que también el maestro pasó a convertirse en funcionario del Estado.

Santiago Luzuriaga escribió a la reina María Cristina pidiendo su amparo para publicar sus *nobelas-komedias* en octubre de 1901

para ke se pueda publicar en la prensa la segunda edición de las dos adjuntas Novelas komedias, i también para ke se publique la adjunta Memoria dedicada a sus Magestades, con sucesos supuestos de los Ministerios de la Presidencia y Gobernación. Las Novelas litografiadas, kon bastante informalidad, las han leído en los Ministerios respectivos, y en tertulias en donde les ha sido agradable la lectura, porke es moral y en medio de algunos chistes, se hace respetar á la Autoridad, por lo ke se separa el eskrito, de otras komedias perturbadoras, é inmorales.¹⁸

En el Archivo General de Palacio se conserva un ejemplar de *El ermano del alcalde*, que tiene la anotación manuscrita a grafito «Aravaca = Maestro de niños de».¹⁹ De este título, la Real Biblioteca guarda dos ejemplares dedicados por el autor a Alfonso XIII.²⁰ De *Maniobras*, cuyo anterior título era, según su autor, *Artilleros y tartamudos*, la Real Biblioteca conserva dos ejemplares, ofrecido uno a la entonces princesa de Asturias María de las Mercedes de Borbón y Austria,²¹ y el segundo a su marido, Carlos de Borbón-Dos Sicilias.²²

¹⁸ Santiago Luzuriaga, «Carta a la reina María Cristina», 7 de enero de 1902. Administración general, caja 13142, AGP. La carta conservada está fechada en 1902, en ella Luzuriaga dice que vuelve a mandar la solicitud por haberse perdido la que envió en octubre. En la misiva Santiago Luzuriaga solicitaba también una reunión con Alfonso Aguilar, secretario particular de la reina, para tratar de este asunto. En la carta desde la Secretaría particular de la reina María Cristina se anotó «Devueltas las comedias al interesado diciéndole que puede dirigirse directamente al Sr. Intendente [general de la Real Casa y Patrimonio] fecho 14/1/902».

¹⁹ Archivo General de Palacio, Biblioteca auxiliar, folleto 935. Los ejemplares conservados bien pudieron haber llegado en la carta que dirigió al Intendente general de la Real Casa y Patrimonio.

²⁰ Real Biblioteca, caj/foll4/29 (39) y caj/foll4/130 (2).

²¹ Real Biblioteca, caj/foll4/46 (12).

²² Real Biblioteca, caj/foll4/29 (38).

La lebita i el baston del Alkalde,²³ custodiada en la Biblioteca Nacional de España, fue editada por Valero Díaz en Madrid en 1903. Pero las otras dos se imprimieron sin fechar y mediante litografía en el propio domicilio de la familia Luzuriaga Medina en Aravaca. Estas novelas-comedias conservadas en los fondos de Patrimonio Nacional no eran las primeras que escribió Santiago Luzuriaga.

Lo primero que llama la atención de estas *nobelas-komedias* es que están impresas en ortografía fonética. Se suprimían siete letras: la *c* y la *q* eran sustituidas por la *k* para los sonidos fuertes y por la *z* en los suaves; la *v* era cambiada por la *b*; la *y* por la *i*; la *h*, eliminada por su falta de sonido; la doble *r* se escribiría con diéresis y la *x* era reemplazada por *sk*. Santiago Luzuriaga contabilizaba catorce letras porque sumaba también las mayúsculas. Él mismo escribe en el prólogo de *El ermano del alkalde* que su objetivo «es el de kompetir kon otros Autores, ke han publikado en la prensa sus obras suprimiendo tres ó cuatro letras» y que

en akostumbrándose, se puede escribir i leer kon toda claridad, el kastellano, el katalán, el baskuenze, etz., sin faltar á la pronunzia-
ción, ni perjudicar á nadie, en una época ke en todo se adelanta,
a eszepción de encontrar una razonada Ortografía, para que los
ofizinistas, periodistas i eskritores de todas klases, no tengan ke
konsultar Dikzionarios ke se kontradizen.

Estas novelas-comedias nos invitan a pensar que eran unas prácticas habituales que realizaba con sus alumnos. Deben relacionarse, asimismo, con la segunda acusación vertida por la Junta local de primera enseñanza de Bilbao. Más de veinte años antes de que litografiase estas obras, se editó en la logroñesa imprenta y librería de *El Riojano* una obra titulada *Defensa e invenciones* (1879),²⁴ que contiene una «Novela equivalente a un drama. Travesuras y petardos. Drama en tres actos». Aunque esta obra utiliza la ortografía alfabética, reproduce una carta de Santiago Luzuriaga al director del periódico *El Harense* de 15 de septiembre

²³ Que lleva por subtítulo «Nobela komedia en un akto, i dos kuadros; dedicada á la Intendencia i Maiordomía de la Real Kasa, en obsekio de los Ministerios de Grazia i Justizia i de Azienda».

²⁴ Se conserva un ejemplar en la Biblioteca del Instituto de Estudios Riojanos, signatura AM/2126. Como muestra del compromiso educativo de Santiago Luzuriaga, esta obra incluye una advertencia en la que el autor anuncia que «después de pagar los gastos de impresión, dará lo sobrante á algún estudiante que no tenga recursos ó a la casa de Beneficencia».

de 1878, en la que el maestro defiende la eliminación de varias letras para que «encuentren algún descanso los muchos que luchan y sudan para enseñar y aprender en la época en la que otras ciencias han adelantado, [...] y para que también (por ilusión) puedan descansar los desgraciados sordo-mudos».

En la carta que Santiago Luzuriaga envió el 15 de enero de 1902 a Alfonso Aguilar, secretario particular de la reina María Cristina, el maestro exponía que era necesario reformar la ortografía en base a la pronunciación y así disminuir el uso de las letras: «No se puede negar que en España hemos progresado en todo, á escepción del huso [sic] de las letras, y por economía de tiempo y del indispensable material, repito que con el tiempo si la Academia quiere, podría haber muchos adelantos entre los que enseñan y aprenden, sin perjudicar a nadie».²⁵

Santiago Luzuriaga no fue el único maestro que intentó simplificar el uso del alfabeto en España. A lo largo del siglo XIX fueron varios los textos que defendían la implantación en España de la ortografía fonológica con el fin de facilitar el aprendizaje y la extensión de la lengua escrita impulsados desde el mundo educativo. En 1839, el profesor de gramática de la Escuela normal de Madrid, Mariano de Rementería, publicó *Conferencias gramaticales sobre la lengua castellana*. En ella, el profesor defendía la simplificación de la ortografía ya que «en la escritura alfabética las letras no son mas que unos signos con que se representan los sonidos que componen las voces, y porque estos signos deben ser sencillos en todo lo posible». Siguiendo este principio conseguiríamos una «ortografía natural, simple y perceptible a toda clase de personas».²⁶

En 1843, el impulso partió de la Academia literaria y científica de profesores de instrucción primaria de Madrid. En esa fecha se empezó a aplicar en escuelas asociadas a esta Academia una reforma ortográfica despreciando la etimología:

Atribuían a la *c* en todos los casos su sonido gutural, traspasaban a la *z* el sonido suave de la *ce*, *ci*, resolvían la *x*, eliminaban

²⁵ Santiago Luzuriaga, «Carta a Alfonso Aguilar, secretario particular de la reina María Cristina», 1902. Administración general, caja 13142, AGP.

²⁶ Mariano de Rementería, *Conferencias gramaticales sobre la lengua castellana, ó, Elementos esplanados de ella* (Madrid: Imp. de Ferrer y Compañía, 1839), 293-294.

del alfabeto las letras *h, v, q, x, k*, como no significativas o duplicadas, inventaron un nuevo carácter *ř*, para la duplicación de esta letra.²⁷

Este intento de la Academia de profesores provocó una reacción contundente por parte del gobierno. Se expidió una Real orden, con fecha 25 de abril de 1844, que estableció como texto oficial para las escuelas la obra de la Real academia española *Prontuario de ortografía de la lengua castellana*. Los maestros que no siguieran la ortografía académica podían ser suspendidos de su magisterio.

En las décadas siguientes se sucedieron los intentos desde el mundo de la enseñanza contra la ortografía de la Real academia española que Santiago Luzuriaga debió de conocer. Mariano Cubí y Soler, profesor de éxito en Cuba, México y Estados Unidos, publicó en 1852 *A la nación española sobre reformas ortográficas*. En la década siguiente, el inspector de primera enseñanza de la provincia de Lérida, Rafael Monroy, editó en 1865 *Estudios ortográfico-prosódicos sobre la reforma que admite la escritura y pronunciación castellana*. Diez años después, fue el regente de la Escuela normal superior de Ciudad Real, Francisco Ruiz Morote, quien publicó *Ortografía castellana teórico-práctica*. En 1889, el catedrático del Instituto de Bilbao, Tomás Escriche y Mieg, imprimió *Reforma de la ortografía castellana*, donde calificaba como «uno de los mayores absurdos, corriente como la cosa más natural en todos los países, con el beneplácito de las personas doctas, es el hecho de no escribir las palabras exactamente como se pronuncian».²⁸

La profesora Mercedes Quilis Merín considera que el fin último de todos estos autores y algunos más que publicaron obras en años posteriores²⁹ era

lograr la perfección y sencillez en relación con la pronunciación aludidas en el sistema de escritura del español; pero está orientada,

²⁷ Citado en Mercedes Quilis Merín, «La presencia de los *neógrafos* en la lexicografía del siglo XIX», en *Gramma-Temas 3: España y Portugal en la tradición gramatical*, eds. Marina A. Maquieira Rodríguez y María Dolores Martínez Gavilán (León: Universidad, 2008), 271.

²⁸ Tomás Escriche y Mieg, *Reforma de la ortografía castellana* (Madrid: Manuel Ginés Hernández), 5.

²⁹ Onofre Peligro y Valle, *Nueva ortografía del idioma castellano* (Badajoz: Estab. Tip. de La Minerva Extremeña, 1905) o Agustina González López, *Idearium futurismo* (Granada: Paulino Ventura Traveset, 1916).

además, a facilitar el aprendizaje de la lengua escrita y la lectura de acuerdo con principios de universalización y democratización de los conocimientos asociados a principios de matiz liberal en lo político, por la creencia de que, por la vía de la simplificación de la ortografía, se facilitaría el correcto aprendizaje de la lengua.³⁰

El ermano del alkalde

La novela-comedia, costumbrista de trasfondo moral y con final feliz, se compone de un único acto. Los protagonistas son el alcalde, del que desconocemos su nombre; su esposa, Justa; Román, el hermano del alcalde; Cecilia, la criada; el alguacil, Cirilo Ruiz; la esposa de este, María; y el médico. El acto tiene lugar en el domicilio del alcalde y Justa. El autor incluyó algunas referencias a algunos de los lugares donde ejerció su magisterio. Así, Cirilo Ruiz era oriundo de Jerez de la Frontera y el vino de Valdepeñas tiene un lugar destacado en la recuperación del desmayo que sufre María.

Santiago Luzuriaga también ideó un sistema para que el apuntador diera órdenes a los actores utilizando los dedos de las manos:

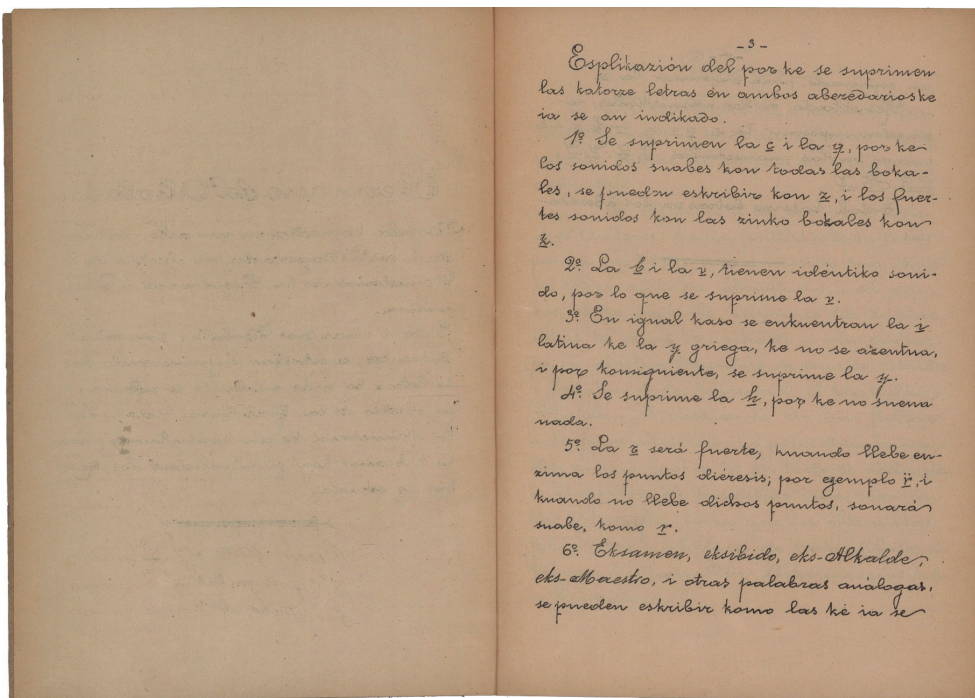
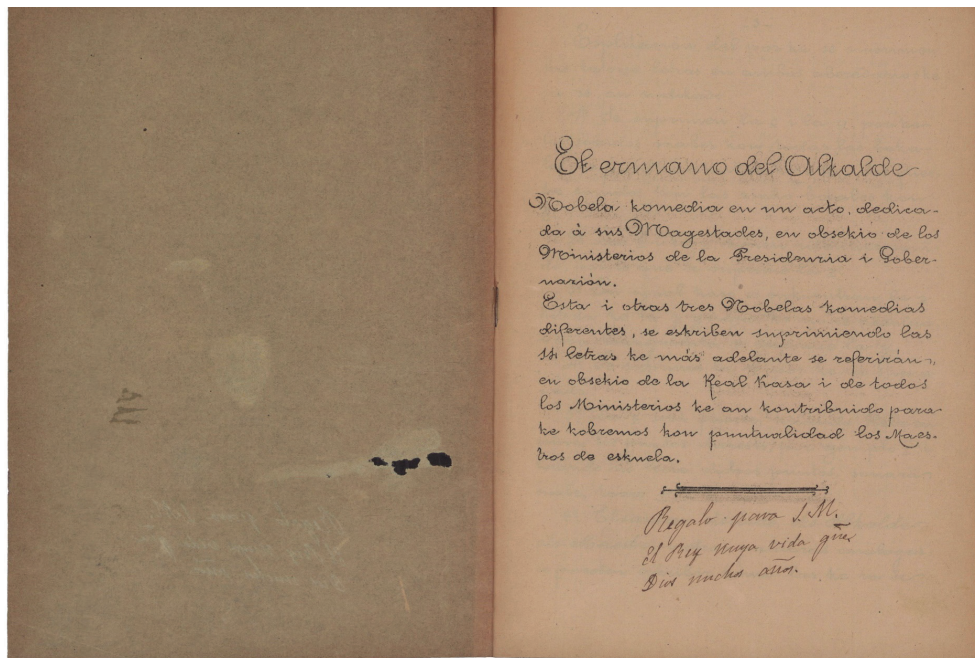
i en esta komedia á la esposa del Alkalde, á la kriada, i a la Alguazila, (ke lleban otros nombres), se les markará el trabajo lebandando respectivamente, los dedos pulgar índize i anular de la mano derecha, i kon los de la izquierda, también respectivamente, al Alkalde, á su ermano, al Alguazil, i al Médiko, kon el pulgar, índize, anular, i meñike, de dicha izkierda.

³⁰ Quilis, «La presencia de los *neógrafos* en la lexicografía del siglo XIX», 269.

REFERENCIAS

- Asensio Rubio, Francisco. «La enseñanza en Valdepeñas: 1900-1939». En 3.^{er} *ciclo de conferencias: Valdepeñas y su historia*, Matías Barchino Pérez *et al.*, 89-232. Valdepeñas: Ayuntamiento de Valdepeñas, 2008.
- Barreiro, Herminio. «Lorenzo Luzuriaga: una biografía truncada (1889-1959)». *Sarmiento*, 15 (2011): 181-190.
- Bello, Luis. «Corzos y niños en El Pardo». En *Viaje por las escuelas de Madrid*, editado por Agustín Escolano, 98-101. Madrid: Consejería de Educación y Cultura, 1997.
- Cañada, Facundo. *Plano de Madrid y pueblos colindantes al empezar el siglo XX*. Madrid: Mateu, 1900.
- Domingo Malvadí, Arantxa. «Juegos con libros y libros de juegos en las bibliotecas de los infantes». En *La fisonomía del libro medieval y moderno: entre la funcionalidad, la estética y la información*, dir. Manuel José Pedraza Gracia, 517-529. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019.
- «Don Lorenzo Luzuriaga», *Negro sobre blanco: Boletín literario bibliográfico*, 17 (1961): 1-2.
- Escriche y Mieg, Tomás. *Reforma de la ortografía castellana*. Madrid: Manuel Ginés Hernández.
- Quilis Merín, Mercedes. «La presencia de los neógrafos en la lexicografía del siglo XIX». En *Gramma-Temas 3: España y Portugal en la tradición gramatical*, eds. Marina A. Maquieira Rodríguez y María Dolores Martínez Gavilán, 267-293. León: Universidad, 2008.
- Rementería, Mariano de. *Conferencias gramaticales sobre la lengua castellana, ó, Elementos esplanados de ella*. Madrid: Imp. de Ferrer y Compañía, 1839.

El hermano del alcalde. Patrimonio Nacional. Real Biblioteca, caj/foll4/29 (39)



-4-

an aporreado, para suprimir la z.

Resultado: en las minúsculas, se pueden suprimir la z, g, z, g, r, z, z, i lo mismo en las mayúsculas C, Z, L, Y, R, R, B, F.

Total, catorce letras en los abecedarios.

-5-

Prólogo

Al publicar las cuatro Nobelas-Komedias he se an referido, no se intenta faltar al respeto de ninguna autoridad.

El objeto, es el de competir con otros Autores, he an publicado en la prensa sus obras suprimiendo tres o cuatro letras, en cada abecedario, i en ambos, el he suscribe, suprimo las catorce letras he se an demostrado; i sin embargo, en acostumbrándose, se puede escribir i leer con toda claridad, el castellano, el catalán, el bascuense, etc., sin faltar a la pronunciación, ni perjudicar a nadie, en una época he en todo se adelanta, a excepción de encontrar una rasonable Ortografía, para que los diximistas, periodistas i escritores de todas lenguas, no tengan he consultar Dictionarios he se contradicen.

-6-

Por este razonado método, en muy poco tiempo, se podrá aprender lo que es indispensable saber, para los usos comunes de la vida, se economiza tiempo, papel, tinta, etc., i todos nos podremos entender más claro he esta obra.

Los he korean, pueden hoiegin los escritos he se an referido, para he sean he en lo esencial, no ai diferencia y he se puede escribir y leer con toda claridad, empleando los signos de puntuación, he asera se acostumbra.

Otra invención del he suscribe, consiste en he los homínos con el apun-tado, se pueden entender por las señas de los dedos, i en esta homedion a la esposa del Alkalde, a la criada, i a la Algumazila, (he elaban otros nombres), se les hará el trabajo levantando respectivamente, los dedos pulgar índice i anular de la mano derecha, i con los de la izquierda, también respectivamente, al Alkalde,

-7-

a su marido, al Alguacil, i al Médico, con el pulgar, índice, anular, i meñique, de cada izquierda, para he tenga aplicación lo siguiente:

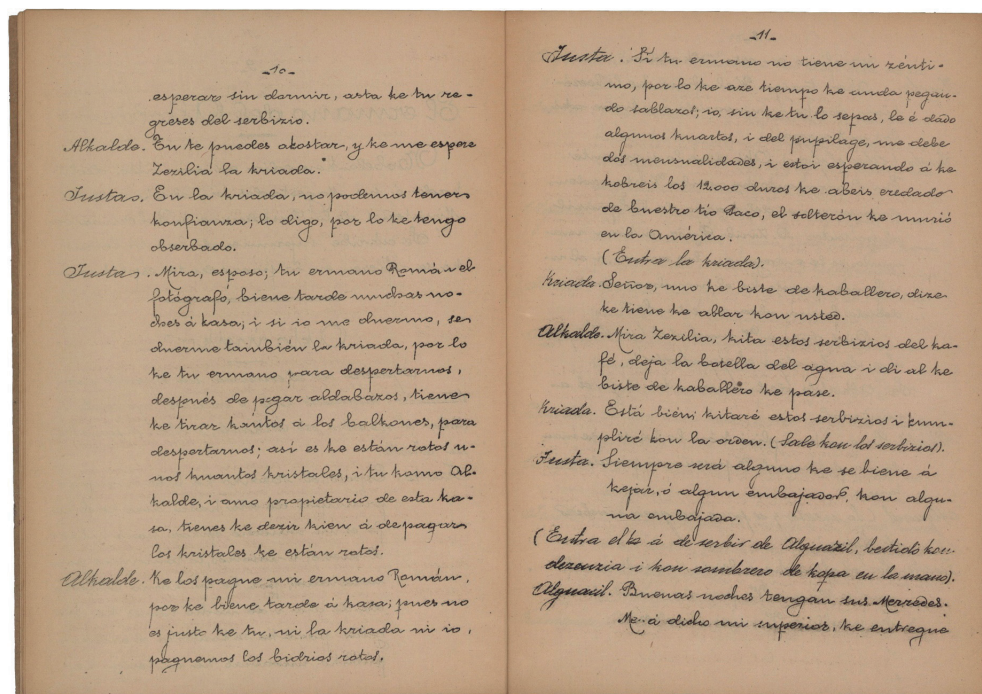
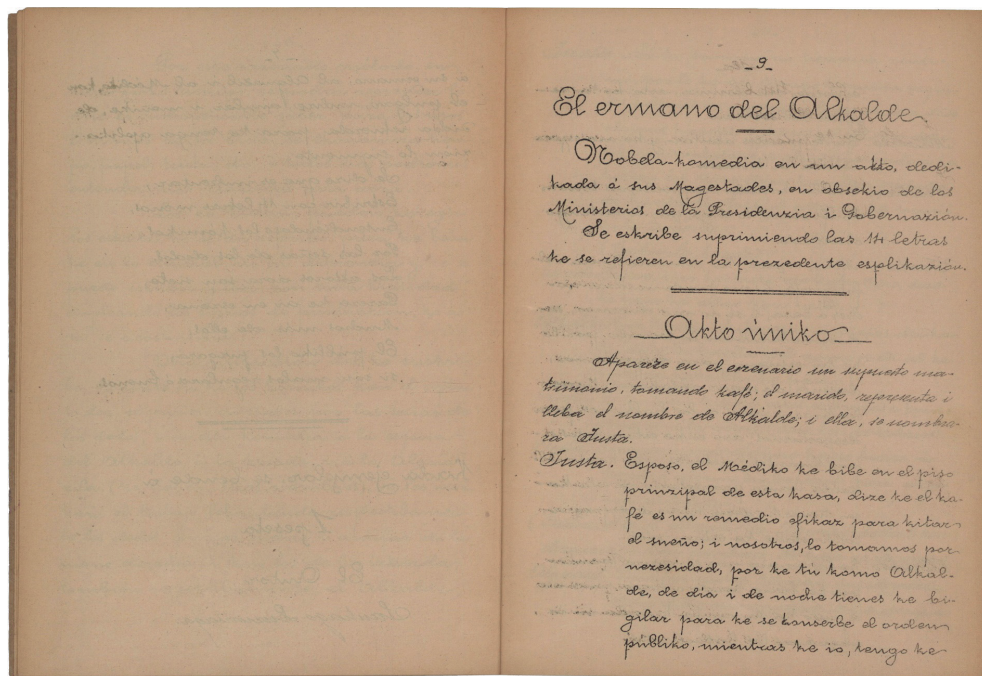
Se dice que es imbecil,
Escribir con 14 letras menos,
Entendiéndose los homínos,
Por las señas de los dedos,
Los actores ora son tontos,
Parece he ai en escena,
Muchos más de ellos,
El público los juzgará,
Si son malos, regulares o buenos.

Toda ejemplar, se vende a

1 peseta

El Autor,

Santiago Luzuriaga.



-13-

este oficio en esta Alkalalía.

Justo. Aber, traiga V. el oficio, he lo leeré claro, por he un mundo, no tiene ahí las antiparras.

Justo. (Abre el oficio). Ohi dire lo siguiente. En el momento he reciba V. esta orden, dará posesión del cargo de Alguacil, al portador D. Tirilo Quix, a quien mañana se le entregarán las armas, y el uniforme, puesto he el nombramiento en debida forma, obra en esta lista.

Dios que a V. muellos a (puede i fecha, la he diga el apuntador).

So. Alkalde he lo mismo he diga el apuntador.

Alkalde. Bueno; cumplire con lo he se me mande, ya a tomado V. posesión i puede tenerse.

Alguacil. Se cuenta y se pone un gran sombrero de hacha.

Justo. Por el oficio he e leído, ya sabemos como se llama V.; pero no se nos dice de he por ello es V. ni si es soltero.

-13-

Alguacil. Se está casado i sai de Jerez de la Fontanera.

Justo. Pues entonces, la esposa de V. me podrá hacer compañía, mientras he mi marido con V. va a bigilar, por la conservación del orden público.

Alguacil. ¡O! Si señora, bibe algo dejet, bai a de-arla he so lista, para que le aje compañía a su Merced. (Sale asquida).

Justo. Esposo, he jurio a formado del Alguacil he a tomado posesión.

Alkalde. He es un gallego refinado, al he se le tendrá he repillar. (Entre brullos).

Justo. Serio, un hamarero dire he tiene he ablar con usted.

Alkalde. Di al hamarero he puede pasar a seguir.

Justo. El hamarero se tendrá a hejar como otras veces, por he no puede haber, lo he de pido.

(Entre el hamarero).

Hamarero. Omeuas noches tengan ustedes. Sai.

-14-

El hamarero del kafi de enfente, en el he un So. a entregado en prenda este paquete he parece he contiene documentos importantes, por he a dicho he no tenía dinero para pagar una peseta he a echo de gasto, ni para abor-otar otra peseta, por aber roto una botella llena de agua, kon lo he a pegado a varios parraguanos, los he le han pegado i se a formado un estandale, por he tambien a roto las marcos a un caniano, el he a roto la botella, por lo he se le a llamado a un guardia, he le tiene atado al delinknente.

Justo. Oga V. el favor de darne ese paquete para he lo examine i despues dire lo he contiene.

Hamarero. Como V. senora (ella le multa y eutroa d'hostande).

Alkalde. Se dire V. al guardia de mi parte, he venga asquida a esta Alkalalía kon el preso atado.

Ham. Está bien; cumplire kon la orden. (Sale).

-15-

Justo. Mira, esposo, mira lo que ai en este paquete; heples he benden los rejos, varios retratos, entre los que están el tío i el nio. Esto no se puede tolerar, por he los retratos están sahados por tu hermano, i el he bende los retratos, también sei hapor de bender los originales; i tu homo Alkalde, tienes he has- tigar a tu hermano, i no tendrás dignidad, homo marido, ni como Alkalde.

Alkalde. Pues he tienes, mujer, i he io pegue a mi hermano?

Justo. Ai otros medios de hastigar; ya veces homo io lo ago, por un oficio. he bai a escribir, i tu lo as de firmar (se pone a escribir y dice hloro) Seria hastigado kon rigor en la respectiva honoral pública, el he sea transcurrido kon este oficio. Dios que a V. muellos a (puede i fecha, lo he diga el apuntador).

El Alkalde (se nombra).

So. Alkalde, de la harel de, puede, el que sea.

-16-

Justa. Mira, espere, aquí es de firmar, i después me entregará firmado, sellado i cobrado, el oficio.

Alkalde. Ano lo he mandado mi esposa (lo ace, i entrega a su mujer el oficio cobrado, i ella lo guarda en un cajón, o en el bolsillo).

Estrem. El Alguazil ha de estar perfecto, i en su persona elegante mujol, ha lleba el nombre de Alvarado.

Maria. Buenas noches tengan sus Mercedes.

Alkalde. Tengan ustedes muy buenas.

Alguazil. Esta es mi señora, he viene a acordar la compra a la Sr.^a Alhaldesa.

Alkalde. He sea bienvenida. Karacholes, i he guapa es la mujer de mi Alguazil.

Justa. Para tí, todas las mujeres son guapas, pero es mas he la he a bienvenida, la he gobierna i manda en tu casa.

Alguazil. Señora, no se incomode V.^a por mi porque que su marido le a echo du a mi mujer.

Alkalde. La ver esposa he pronto te au ho-

-17-

novado he tu eres un tormento en esta casa.

Justa. Señores, yo, no hubiera he por mi se tengan disgustos, ni sospechas en esta casa.

Alkalde. No los temeré yo, por he yo, in-pronto a humillar con mi obligación. (Maria muestra tanto asco en-dia, la sabe del babillo, i sepa que sea sentada. - Estrem el Guardia y Remón, es mano del Alcalde atado todo heu hato).

Remón. Excmo. heu el deber de presentar en esta Alhaldia a este preso, al he la hatar el hotel, para atar a este (velo he).

Justa. La Guardia, heu este oficio, temed V.^a he conducir al preso a la respectiva havel.

Guardia. No puedo hacerle ver, por he tengo he estar en el punto he se me a designado por mi respectivo jefe, i si heu más motivo he mucha, por he se dice he a se ober uelga i manifestación, por consiguiente, he de ver este.

-18-

des heu Dios. (Sale).

Justa. Pero ombre Remón, por he no bienen temprano a casa, para he los tres he sonos de familia entada, no paternos bergueña he si estamos pasando.

Remón. He me he regné para no dar he a-blar ni pasar la burguesía he si e-parado, cuando me seguan los chicos gutando le lleban preso i atado al ermano del Alcalde, algún delito abra caso.

Justa. Si tu no rubieras dado motivo, no te rubiesen gritado.

Remón. Lo tres he no es delito el romper una botella sin hacer, ni el dar hano prenda, unos documentos a sta he se pueda pagar una peca de gasto.

Justa. (Saca del paquete los atados y los hijos) Son estos los documentos he as empacados?

Remón. Si, son los mismos, yo los hevia vender i no e podido.

Alkalde. Bridonazo, ardenido balar para empacar o vender los retratos de la

-19-

kasa de tu hermano?

Remón. (Se achilla) Perdóname he he tiones autoridad, como Alcalde i como ermano mayor de la casa.

Alkalde. Pues por eso, no te puedo perdonar, lobantate ipohrita.

Remón. (Se levanta i ace he hora).

Justa. Alguazil, tome V.^a este oficio i llebe enseguida a este preso a la havel.

Remón. (Borazado). He poka komparisons tioneu ahí de un pobre fotógrafo, por he a havelo vender unos retratos he los tres piados i no los a habrado, ind a la havel heu el Alguazil, pero implio el te no se me houndika atado para he no se diga he le lleban preso al ermano del Alcalde.

Justa. Espere un poco, huido, he te voi a traer la ropa i zinto pastas para los primeros gastos. (Va a salir).

Alkalde. A mí me traerá el traje de noche i la bara de Alcalde.

Justa. Penso, serán serbidos los tres erma-

-20-

nos. (Señalo).

Alguacil. (Se mete el dedo en el bolsillo de la americana al mismo tiempo que dice) Si ahora el preso se le debe a la cárcel sin oír, si de ser a condición de que no se ha de escapar.

Señor. ¡Dici formal palabra de que no me escaparé.

Alcalde. Si se te escapa, el Alguacil y tu seréis responsables.

Señor. Como Ramón la haya y un duro para el biago.

Señor. (Le pone la tapa, luego d'otro, y dice al Alguacil) Ya estamos andando, esta hora a la cárcel (Sale los dos).

Señor. En efecto, bon ahá, he de ir a meter un brazo por una manga, y después he entregará la vara de Alcalde. (Se acerca a beber a su camarero, le da la copa).

Alcalde. ¡Ya ja, y he mapo estoi rebastido de autoridades; ahora voy a recibir la población para que se honore al orden público.

-21-

Señor. En efecto, así como a menudo a hacer al camarero, puedo venir a hacer como otras veces, una mujer por que le a pegado su marido una paliza y sin más a decir que su mujer le a bendido los muelles, y se a ido a vivir con otro. Luego pensien que por he en tal calle a una rúa o en otro sitio un mundo; esta Señor es solo y he los diramos a los que se vienen a hacer?

Alcalde. Decir a todos los que se vienen a hacer, no está el Alcalde en casa: Voy a cumplir con mi obligación, por que se me exige. (Sale).

Señor. Señora, voy a ser balota; apóyame a ti, y contadas, tendremos un rato de charla.

Señor. (Le aporrecina por su asistente)

Señor. He de pararse a ti, lo he con los ombros; mi marido, todas las noches me deja solo, sea que voy a recibir la población y el Biallo sabrá lo que me apegado después he se marcha de casa.

-22-

Señor. Señora, me sea a ti en mal pensado, por que he visto he tu marido es bueno y un caballero.

Señor. ¡Hon he bueno, o? y en mi presencia le a echado a ti un rechico y no se lo he podido arar en mi ausencia, hon la haya se he es bueno.

Señor. Lo que me a dicho su marido, no es nada y si no a podido observar he mi marido no se a incomodado.

Señor. Por he tu marido será bueno y mejor he de mí.

Señor. Si señora, el mudo Alguacil, es un Juan bano, por he visto a él un mes he nos hemos, él ha a la compra, me lleva el chocolate a la cama; él se plancha sus kamisas, y si se quiere, me plancha las camisas, así es he nuestro matrimonio ordinario, por he tenemos 3000 reales fuertes a él. La habitación nuestra, está bien amueblada; se la entro y salgo sola, loir a donde quiero y nadie me da nada, y ahora, hon lo he ganamos

-23-

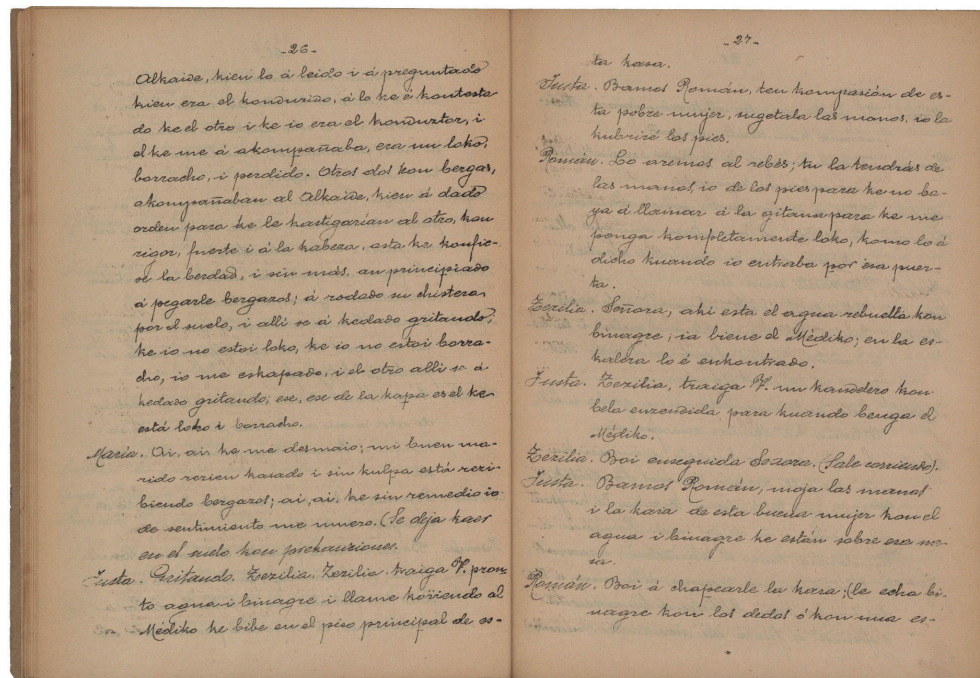
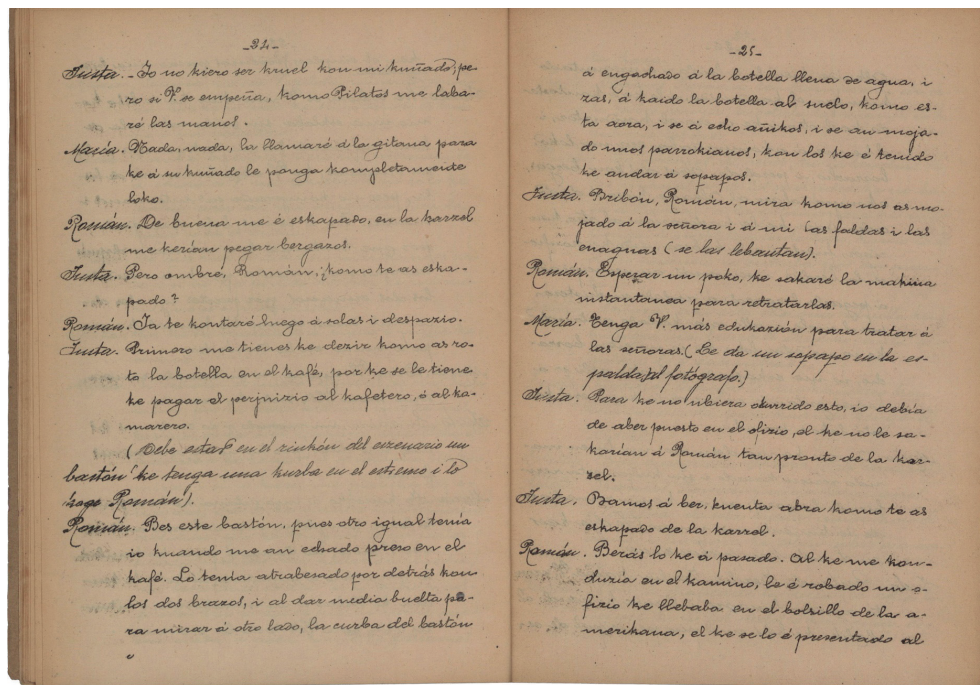
hon, el angelito, podemos parar una bica regalada.

Señor. He dichosa es a ti mientras he no bibe como una esclava, sin poder salir sola de casa, sufriendo las importunaciones de los dos emanos, he a ti abra los honores de la casa, pero no honjese sus intenciones y manías. Por lo demás, bibe desahogada, por que hoyamos hon rehuido y después tendremos más intereses por he an creado los dos emanos por poder iguales de ce mil duros, de un he kamal he a ti poco murio en la América.

Señor. Diga a ti señora, si su marido muere, sería para ti toda la herencia.

Señor. Si ahora, mi marido y yo creamos los dos mil duros, por he no a ti otros exentos foratos.

Señor. Lo honoro a mi gitana he los a poner los honores completamente a varios ombros, y si a ti quiere, se llamará para he también le ponga lo a su marido, al he se le honra he lleva a un manhamio, y entonces sería para ti toda la herencia.



-28-

ponja.
Mediko. He pensa en esta abitarción para llamanme hon tanta prisa.
Pomán. A esta mujer le a dado un potetichis, i no sabemois huararla.
Mediko. Oher si se la puede poner sentada.
Pomán. Si se os, se la meterá aunque ella no quiera o no pueda. (Se sienta).
Mediko. Oheresito una luz.
Kerilia. Ahí está i alumbrará (Se lo ore).
Mediko. Oher si ber homo tiene el pulso, i la respiración (pasa el pulso en el pecho después de tener al pulso).
Mediko. Esta enferma está muy grave i se la tiene he akatar onseguida.
Testa. Si, ahí en mi huerto, i en mi hama he está xerka; bamos Sr. Mediko, P. sostenga la palabra; Kerilia le hogera del medio i so de los pies. Pomán a lumbrará hon el kandero; aremo la fuerza a un tiempo; a la una, a los dos i a los tres. (Elbañ a la supuesta enferma el fuera del escarabajo, huan-

-29-

dire
Kerilia. Esta mujer está muerta, tiene los ojos bueltos i era mejor llamar a los hueros para he le kander el gori gori, i los sor-pomoi.
Mediko. Escabía la enferma respira; bamos a la hama hon ella: (Se la llaman i Pomán alumbra por delante). A los potetichis segundos, otra gritando al
Alkalde. Esposa, Kerilia, Alguarila, he si hueros, las tres se son dormido, a pesar de he mi esposa a tomado kafe, he es un remedio efkar contra el sueño.
Pomán. (Hon el kandero); Kien boxes tanto a esta ora tan intajostiba en haza del Alkalde?
Alkalde. So, i he tri tambien se ber a acostar hon en luz, huan de debias estar en la hared.
Pomán. (Se sienta a columbar al Alcalde i se (Se desocurre amano, i se dice lo he a pasado).
Alkalde. Espronta, libérate i able.

to.
Pomán. (Se pasa) Se mantará un suceso; huan do el Alguaril me llevaba a la hared, del bolillo de la amochama, le a huado un oficio; se lo a dado al Alkalde, hien si preguntado cual de nosotros era el kandero; a lo he a kandado he el otro i he so era el kandero por aver presentado el oficio, i onseguida, al otro, au principiado a pegarle berrazas; a rodado su diestra por el suelo, huan de gritaba, so no está lito, ni barrado, i so entarzar me a a hapsado. Esta misma relación la a manifestado en presencia de su mujer he ahí estaba, a la he le a dado un potetichis, i el Mediko en ore otro huerto la está huanando.

Alkalde. Eres un infame, un kriminal, i boi a dar parte al Ministro de la Gobernación, para he por mucho tiempo he se llebe a la hared, i después boudrá mi Alguaril a seguirte huanos bastonados. De o-

31.
 escapar (Se le curren los dedos).

Pomán. Horieno San Poque, ar un milagro para he no me lleben a la hared, ni me peguen bastonados. (Se le curren los dedos)

Justo. Pomán, va está la enferma fuera de peligro, i pronto boudrá hon el Mediko del Brazo.

Pomán. (Enfadado) A la enferma, al Mediko i a ti, va es putacu llevar el Diabla.

Testa. Pero huerto, he se pasa para estas enfadado.

Pomán. (Se le lleva) Me amano akaba de salir muy inhonrado por he lo a dicho todo lo he ahí i en la hared i pasado. A ido a dar parte al Gobernador i al Ministerio de la Gobernación, para he para mucho tiempo me lleben a la hared i después a dicho he boudrá el Alguaril a pegarme bastonados (Se que huanando).

Testa. No te apures huerto, por he so te va a influir en los Ministros i al

-32-

Presidente por el teléfono que tenemos en casa, diré he la retiro de las botellas a sido humil, y me parece he se he perdonará; sin embargo, sin embargo tu puedes verle saber, he no es culpable, el Gobernador, para he no le agan caso a tu amano.

Pamón. Emuana Justa tu eres buena, por he por mi se intercesas deudarme dui-mo, y antes de he nos separamos para prantihar diligencias, permitame he te de un abrazo.

Justa. Abrazame y ten ánimo (se abrazan haciendo al Medico y María señalan del brazo).

María. Anda, anda, los dos mudados se abrazan; y si lo llega a saber el Othalete, se ha amas una doura y pegará bastonazo.

Pamón. Señora, no tenga V. envidia por he si hize también la abrazase.

María. Usted no tiene vergüenza, se humalla, (le pega otra vez en las espaldas) otra-

-33-

sease a poder un abrazo, a una casa. da, he he a de poder benzacara ante los Entremeses, por los begaros he injustamente i recibido mi buen marido.

Pamón. Señora, posame V. esta y otras ligeros, he lo i paratihar diligencias (Sale).

Justa. Sr. Medico, ya he la enferma está fuera de mudado, hombouará d he beba para hombalezencia al buen vino de Falcepetos he tengo en casa.

Medico. Si señora, i hucatas más hepos lela, más rápida será la hombalezencia.

Justa. O la hriaba no se hien la dioposte; bor a bier el bazo i la botella (Sale la botella debe de no de agua hon holor de bazo pica he recita la enferma).

María. Señor Medico, le doi a V. gracias, por aber curado mi enfermedad en poco tiempo.

Medico. Puede V. dar gracias a la ciencia medica, he en gratias, como en todas partes está adelantando para toda clase de enfermedades.

-34-

Justa. (Dijendo sobre la mesa la botella i el arafate han del bazo, dice) Señora, si tiene lo he a chorido, no puedo estar en su compañía por he tengo he ablar por el Coloso, no he temeros en esta su casa. (Sale).

María (Bueno los dos bazo i da sus al Medico).

María. Oromos Sr. Medico, aga el favor de bacer otro bazo del buen vino de Falcepetos.

Medico. (Bebe muy juke, i ba a dejar el bazo i alla lo hogo).

María. He hobarde es V. beba V. honto io, honto hino lo he V. a dejado i lo he tiene esta otro bazo (Se le oze i conquistada se pone a beber de la botella dos i tres bazo).

Medico. Señora, he V. se ba a embriagando i después a mi se me ba a echar la culpa; lo i chutter la botella en la habitación he le a hucado (Se a salir heu la botella i María a la hira hita). Deme V. Medico más bazo para he sea más rápida la hombalezencia).

Medico. Eso puede ser, por he no se la la bota-

-35-

lla. María. Corrijendo, se le hira hita i el Medico puede más (i se retira por un rato hon la botella).

Entremes d Othalete i el Alguazil hon un brazo helgado de un puntado del huido.

Alguazil. Ecolabia bito mi mujer, la he me au dicho he estaba muerta, ber espasa he te de un abrazo.

María. Oumke hucos dos, pases sarme (Se hira se honto borracha).

Alguazil. Se ba a abrazar; mujer se te hucos, tu ar bebido algu.

María. Se a la debilidad, he tengo (Entra el Medico. Oumkas mofos Sr. Othalete, hegan a sos riuko; se dan las manos).

Othalete. Sr. Medico, tanto de bazo por esta su casa.

Medico. Si, se me a llamado para hucar a esta Señora, he a está fuera de mudado, i sigue bien en la hombalezencia.

Othalete. Pues he enfermedad a tenido?

-35-

paralelismo una de las babullas del hora-
rario, si la he le é puesto en su lugar, i en
seguida si a hurado el paralelismo he a po-
nido.

Albalade. Cosa tendrá P. he reñonaxer a este her-
es un Alguazil, por si se tiene he seguir
alguna honra criminal.

Meilho. Oromo; abor, hitece P. el patuño i sa-
he el brazo han el he ena los mobinien-
tos he is ago han el mito. (El Meilho i
el Alguazil, dan buñtos i reñollos haca
mito a su brazo).

Meilho. Se hanore he no ai rotura de ningu-
na hlava en el brazo, i le duele a P. al-
guna otra parte del cuerpo?

Alguazil. (Pateando el hombro izquierdo) A-
hi me duele, por he el he mandaba
pegar, decia, fuete i a la cabeza, i
tambien me echere el brazo (he es-
tado pintado de rojo o morado).

Meilho. Descubra P. el sitio en donde le due-
le el brazo. (El Alguazil se rasuranga).

Meilho. (Se mira y tambien cubre la cabeza).

-37-

Alguazil. Sr. Meilho, hunte bato un trabajo?

Meilho. hunte poetas; dos por reñonores a su
mujer i otras dos por existir a su mu-
jer.

Meilho. (Saca el portamonedas del bolsillo y le
saca el dinero i entrega los 4 poetas a la vez he
dice: A mi marido, i a mi, a buen
precio nos han costado los aprensida-
gos. (Entra).

Terilia. Señal, este parte telegráfico trae
para P.

Albalade. Entregando Terilia para he firma
el papel.

Meilho. Oia, esta es aquella famosa Terilia?

Terilia. Si, pero no soy Terilia Oromo; yo me
llamo Terilia de Terilia, i nada más.

Albalade. Señores; los a leer este parte telegrá-
fico "Buenas informaciones en los
Ministerios de la Presidencia, Gober-
nación, se a sobrevuido la situación
he fue presentada hantia D. Ramón
Cortado, por he la rotura de los bo-
tellos fue hantia". Este parte, segun-

-39-

el enhabercamiento i sobre, viene han-
tra mi denuncia, hantia a de ser, pa-
reciera. Como Terilia, este reñolfo-
modo i entregado al he a traído el
parte. Pero en donde están mi es-
pora i Ramón?

Terilia. La Señora a dicho he se iba a akot-
tar, i D. Ramón está en la puerta i
a dicho he no se atreve a subir.

Albalade. Anda Terilia, débuelo el reñolfo i di
a mi esposa i a mi hermano he se
presentan enseguida ahí.

Terilia. Oromo, cumplire han los enbargos.

Alguazil. A D. Ramón se le a perdonado, i a
mi hijo me pagare los poquitos.

Albalade. Oromo, is los pagare, por he mi es-
pansa no tiene un reñolfo extra he
hebre los 5000 duros he a creído
hantia is de mi tío satorán he mu-
ro en la Oromía.

Entra Ramón i después su hermana.

Ramón. Oromo, noches teigan P.

Albalade. Bonga P. muy buenos; en donde a

-39-

estado P. asta aora?

Ramón. E ido a preguntar hantia provento
i a recibir los 12000 duros he tu i is
en el estado.

Albalade. ¿E he le au hantentado a P.?

Ramón. He los podremos cobrar mañana a
las 12 del medio día.

Meilho. Oromo, reñolfo, is se podrían hantar
algunos cupuros con los 12000 duros
he au estado los del Oromo.

Terilia. Sr. Meilho; los tres solos somos de fa-
milia; i sabe P. lo he en el pamento?

Meilho. E he han intes a arer han el dine-
ro.

Terilia. Lo vamos a poner a crédito i en el País
he de España, por he pronto se au re-
ñolados los Argentinistas i Albalade,
por lo he tendrá he reñolfo mi marido,
i hantia han el dinero se hantigua des-
tinado, lo cumpliremos para he mi ha-
nado Ramón sea Albalade, i por hon-
signiente, en esta hantia, siempre abra
un ermonio del Albalade, a pesar de

